



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
10 de Julio 2021*

2 – CONOCIENDO AL JOVEN PASTOR TIMOTEO

*Estudio de la semana: 1 Timoteo 4: 12
Pr. Antônio Carlos Silva*

TEXTO BASE

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12).

INTRODUCCIÓN

El Nuevo Testamento nos da información sobre hombres y mujeres que escucharon el mensaje del Evangelio, creyeron en él y se dispusieron a llevar a cabo las buenas nuevas de salvación. Un joven llamado Timoteo es un ejemplo muy relevante para que pensemos en cómo una persona puede recibir el Evangelio. En nuestra lección estudiaremos lo que le enseñaron, cómo habría sido su experiencia de conversión, cómo lo vieron sus contemporáneos y qué trabajo hizo Timoteo para el avance del Evangelio. Siguiendo a Pablo, Lucas y otros, Timoteo fue un joven muy querido y llegó a ser un líder cristiano fructífero en su generación.

1. TIMOTEO. CONVERSIÓN Y TESTIMONIO. 2 TIMOTEO 3:15 (INFANCIA); HECHOS 16.1-3 (JUVENTUD)

Cuando pensamos en el ministerio pastoral, encontraremos en la Biblia algunas aclaraciones sobre quién podría ejercer este ministerio. Cuando leemos

los textos que mencionan el nombre de Timoteo, notaremos algunas peculiaridades. La primera vez que se menciona su nombre es cuando el apóstol Pablo llega a las ciudades de Derbe y Listra. Allí se identifica a Timoteo como discípulo y miembro de una familia mixta, madre judía y padre griego (Hechos 16: 1, 2).

En estos dos versículos hay tres peculiaridades sobre Timoteo:

Discípulo - es posible que esta identificación esté relacionada con la persona de Cristo.

Familia mixta: ¿cuál es la razón por la que el autor del libro de los Hechos identifica a esta familia de esta manera?

Buen testimonio de los hermanos - tomando como referencia el texto de Hechos 16: 2, entendemos que las actitudes públicas de Timoteo fueron observadas y bien consideradas por sus contemporáneos.

En cuanto a la conversión de Timoteo, no encontramos una fecha específica en la que haya ocurrido. En la segunda epístola que el apóstol Pablo escribe a Timoteo menciona que desde “la niñez / infancia” conoce las Sagradas Escrituras (2 Timoteo 3:15). En este versículo, Pablo señala que este conocimiento puede hacer que Timoteo experimente la salvación a través de la fe en Cristo Jesús.

En este versículo (2 Timoteo 3:15) nos hace darnos cuenta de lo importante que es conocer las Sagradas Escrituras. Debemos considerar que Timoteo no tuvo acceso a los textos del Nuevo Testamento, que hoy conocemos. Las Escrituras que él conocía, entendemos que era el contenido actual del Antiguo Testamento. La Ley, los Profetas y los Salmos, que incluirían los demás libros poéticos: Proverbios, Eclesiastés y Cantares. Estos, a su vez, también se identifican como literatura de sabiduría. Entonces Timoteo estaría bien informado en las Escrituras del Antiguo Testamento.

Después de estos comentarios introductorios, notamos en Hechos 16: 3 que Pablo se lleva a Timoteo con él, lo circuncida y justifica que lo hizo debido a los judíos que estaban en esas ciudades. Tenemos algunas preguntas en las que pensar:

El texto no menciona la opinión de los padres de Timoteo con respecto a que él acompañara a Pablo en su ministerio.

El texto menciona que Timoteo se sometió a la circuncisión.

También está el hecho de que la circuncisión se llevó a cabo para permitir que Timoteo entrara a lugares donde los gentiles no entrarían. Y en este versículo se menciona que el padre de Timoteo era griego.

Otro detalle, no hay información sobre ninguna escuela “formal” a la que asistió Timoteo o que ejerció algún don mientras estuvo allí en Derbe, Lystra e Iconio.

Cuando leemos Hechos 16: 4 podemos identificar que Pablo y Timoteo compartieron con los judíos los decretos que habían sido establecidos por los ancianos y apóstoles en Jerusalén en el momento del concilio reportado en Hechos 15. Notemos la obra realizada por Pablo y Timoteo y observe que

después de que esto sucedió, las iglesias fueron confirmadas en la fe (Hechos 16: 5).

Su trabajo se puede identificar como acción pastoral. De esta manera Timoteo fue aprendiendo de manera práctica cómo se hacía para que se pudieran realizar aclaraciones mientras participaba en la ratificación de la fe de los cristianos en esas ciudades.

Ahora pensemos que Timoteo recibió esta oportunidad porque su madre le enseñó según la ley judía y no la griega. Observemos también la probable importancia que Timoteo le dio a estas enseñanzas.

2. EJEMPLOS DE MADRES DEDICADAS EN LA BIBLIA

Aquí hay algunos ejemplos en la Biblia de madres que pusieron en práctica las palabras de la ley mosaica *“Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino y al acostarte, y cuando te levantes”* (Deuteronomio 6: 7) y en Proverbios 22: 6 *“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”*.

a) Jocabed, madre de Moisés: Cuando leemos el libro de Éxodo encontramos un relato de lo que sucedió en la tribu de Leví entre un hombre y una mujer, que inicialmente no se mencionan sus nombres. El autor menciona que la mujer da a luz a un niño y lo esconde. En vista del decreto egipcio que existía en la época, la madre del niño logró mantenerlo a su cuidado durante tres meses.

Al final de este período, ella elabora una pequeña cesta, cubriéndola con cuidado y utilizando un material impermeabilizante llamado betún. Tenga en cuenta que el texto informa que ella puso al niño en el arca pequeña y lo dejó entre juncos a la orilla del río. El texto informa que la hermana del niño comenzó a observar el arca pequeña para averiguar qué pasaría.

En la secuencia, el autor narra que la hija del faraón, bajando al río, vio el arca entre los juncos y escuchó y vio al niño llorar. Movidada por la compasión, la hija del faraón fue sorprendida por la hermana de él, quien se ofreció una ayuda para que alguien crie al niño. Y, con el consentimiento y apoyo de la hija del faraón, la hermana se llevó a la niño y la hermana, a su vez, se lo devolvió a su madre.

Veamos el desempeño de estas tres mujeres:

La compasión de la hija del faraón

La atención de la hermana del niño

La crianza que tuvo el niño

Cuando leemos el libro de Números, encontramos mención de toda la familia del niño. *“La mujer de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto; ésta dio a luz de Amram a Aarón y a Moisés, y a María su hermana”* (Números 26:59). A través de este texto descubrimos los nombres de las

personas de la familia. Amram y Jocabed criaron a sus hijos en el temor del Señor y les enseñaron a servir al Señor obedeciendo con celo Sus ordenanzas.

Por tradición con respecto a la autoría del libro de Números, se nos enseña que fue escrito por Moisés. Habría escrito sobre su familia ya de adulto, probablemente en medio de una peregrinación por el desierto. Al pensar en los comentarios iniciales sobre Timoteo y permitírnos establecer conexiones con las experiencias de Moisés, notamos la importancia de recibir enseñanzas sobre el Señor Dios y Sus ordenanzas para Su pueblo desde la niñez.

A partir de Moisés y sus contemporáneos surgen pautas para orientar al pueblo hebreo en el ejercicio de su fe en un único Dios. Algo que tanto Moisés como Pablo aclaran en sus escritos. Otro detalle importante es que en la peregrinación en el desierto se hace de la tribu de Leví, una tribu sacerdotal que se dedicaría exclusivamente al servicio del Señor.

b) Ana, la madre de Samuel: Avanzando un poco en la lectura del Antiguo Testamento, encontramos un ejemplo de otra mujer que pasó por la adversidad y molestias. Ella, sin embargo, se volvió al Señor para poner fin a su esterilidad y disfrutar del honor de ser llamada madre. Una vez escuchada por el Señor, se convirtió en madre de cinco hijos más, además del que inició su maternidad. Samuel fue generado como respuesta a la oración, tuvo un breve período de vida con su familia y luego de ser destetado fue llevado al templo para ser consagrado al servicio sacerdotal. Veamos las actitudes que tuvo Ana y pueden ser referentes para mujeres de todas las generaciones.

Hizo un voto sincero al Señor (1 Samuel 1:11)

Ella derramó su corazón sobre el altar del Señor (1 Samuel 1:15)

Cuidó de su hijo sabiendo que en su momento se iría.

Cumplió su voto y llevó a su hijo ante la presencia del Señor

Visitaba anualmente a Samuel *“Y le hacía su madre una túnica pequeña y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado”* (1 Samuel 2:19).

Había un compromiso de gratitud en el corazón de Ana. Ella pronunció una oración al Señor en forma de canción y recibió de Él un nuevo favor *“... dio a luz tres hijos y dos hijas ...”* (1 Samuel 2:21). A partir de entonces, Ana ya no se menciona en el texto. Veamos que el énfasis del texto sobre Ana es que se convirtió en madre de cinco hijos más. Una mujer que al comienzo del libro de Samuel es despreciada por el hecho de ser estéril, ahora es agraciada con inconmensurables bendiciones.

Pensando en el joven Samuel, observamos que maduró, se convirtió en sacerdote, juez y profeta, además de escritor bíblico. Nuevamente hacemos el paralelo con Timoteo. Ambos crecieron bajo el cuidado y las enseñanzas del Señor y realizaron excelentes ministerios.

c) María, madre de Jesús: Episodio de Caná de Galilea - *“Haced todo lo que os dijere”* - (Juan 2: 1, 2 y 5).

Cuando leemos los evangelios encontramos en algunas madres ejemplos de fe y que cumplieron con su misión de educar a sus hijos según las enseñanzas del Señor. Pero la más conocida de todas es María. El evangelio de Lucas informa la siguiente expresión *“...¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres”* (Lucas 1:28).

Cuando leemos sobre la infancia de Jesús con José y María, notamos que Él estuvo sujeto a sus padres en todo *“... y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas las cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”* (Lucas 2: 51 y 52). Lucas presenta este crecimiento de Jesús para confirmar aparentemente que Jesús tuvo buena educación y buena salud. Y María guardaba todo en su corazón (Lucas 2.51).

Cuando Juan describe el primer milagro realizado por Jesús en las bodas de Caná de Galilea, informa que María reconoció en Jesús a alguien a quien se debería consultar cuando surgiera un problema. Ante la ausencia de vino en esa fiesta, María les dice públicamente a los que estaban sirviendo (Juan 2.5 *“...haced todo lo que os dijere”*). Esta actitud demuestra la confianza que María tenía en Él. Aquel problema debería ser resuelto por Jesús, provocando así Su primer milagro. Hay mucho en qué pensar sobre esta señal, pero por el momento, notamos que María simplemente observó lo que fue hecho por Cristo.

3. CONOCIENDO OTRAS RECOMENDACIONES BÍBLICAS SOBRE TIMOTEO. 1 CORINTIOS 16:10; 2 CORINTIOS 1:19 Y 2 TESALONICENSES 3:2

Después de estudiar la vida de Timoteo y las madres ejemplares que enseñaron a sus hijos en los caminos del Señor, podemos complementar aún más nuestro estudio al señalar lo importante que era Timoteo para el Evangelio. Al estudiar las epístolas paulinas, notamos que Pablo lo veía como un discípulo activo en la obra del Señor.

1 Corintios 16:10: *“Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo.”* En este versículo, Pablo informa públicamente que Timoteo trabaja igual que él.

Algo importante a tener en cuenta sobre este tema del trabajo es que en ninguna parte de la Biblia en la porción del Nuevo Testamento se encuentra ningún tipo de remuneración que recibieran los apóstoles y discípulos. Eso sí fueron ayudados y atendidos en sus necesidades. Su trabajo se hizo en obediencia al Espíritu Santo, que avanzó a través de la gracia del Señor y los dones que les fueron dados para cumplir con su vocación.

2 Corintios 1:19: “Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas há sido Sí en él.”

En cuanto a este texto, podemos comentar que fue escrito mucho después de la primera carta a los Corintios. Según Carson, Moo y Morris, la primera carta de Pablo a los corintios debe haber sido escrita entre el 52 y el 55 d.C., y la segunda carta, al menos de los capítulos 1 al 9, se habría escrito aproximadamente un año después, es decir, en el año 56 d.C.¹ Había pasado el tiempo y el tenor de la predicación de Pablo y sus compañeros mantenía como referencia la persona de Jesucristo como Hijo de Dios. Y, en Jesús, se dio el sí para que el Evangelio se llevara adelante. Con el paso del tiempo, las experiencias en el desarrollo del ministerio se fueron acumulando y madurando en la práctica de la fe cristiana.

Tenga en cuenta que el Evangelio en el primer siglo después de Cristo fue anunciado en medio de críticas, cuestionamientos, persecución, adversidad, pruebas, aflicciones y tribulaciones. Algo que parece haber experimentado tanto Pablo, Timoteo y otros discípulos fueron algunos problemas de salud que surgieron.

Cuando Pablo escribe sobre sus experiencias, presenta una especie de resumen en Filipenses 4: 11 y 12 “... *pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad*”. Pero aparentemente una de las preocupaciones constantes que se cernían sobre Pablo era que los discípulos auténticos fueran liberados de los “hombres malos”.

2 Tesalonicenses 3: 2: “Y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe.”

Las epístolas a los tesalonicenses fueron algunas de las primeras a ser escritas por el apóstol Pablo. Según F. Davidson, la primera epístola de Pablo a los tesalonicenses fue escrita en la primera fase de su estancia en la ciudad de Corinto, a finales del año 50 d.C.² La segunda epístola se habría escrito poco después de la primera.³ Cerca de terminar su comunicación con los hermanos de Tesalónica en su segunda epístola, comenta que la fe no es para todos. Pasaron los años, tanto para Pablo como para Timoteo, que permanecieron fieles al Señor. Incluso en medio de amenazas, arrestos y enfermedades, el Evangelio avanzó a través de su fe práctica.

¹ CARSON, D.A.; MOO, D. J.; MORRIS, L. **Introducción al Nuevo Testamento**. São Paulo: Vida Nova, 1997. p, 293 e 315

² DAVIDSON, F. **El Nuevo Comentario de la Biblia**. São Paulo: Vida Nova, 1997. p, 1298

³ *Ibidem*, p.1305

En las epístolas finales escritas por Pablo al joven pastor, ahora se dan las últimas recomendaciones a un hombre más experimentado. Timoteo ya ha avanzado en edad y experiencia. Timoteo fue desafiado a lo largo de su ministerio a ser ejemplar en su comportamiento ante todos *“... sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe, pureza”* (1 Timoteo 4: 12).

El estándar que encontramos en las enseñanzas del Nuevo Testamento es riguroso. Mantener el testimonio de fe en Jesús ante todo y todos es un desafío, pero gratificante. En su consejo final, Pablo exhorta a Timoteo a continuar: *“prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”* (2 Timoteo 4: 2). ¡Que nos suceda a nosotros también!

CONCLUSIÓN

Estudiamos de manera panorámica, desde el capítulo 16 del libro de los Hechos, un poco sobre la vida de Timoteo. Un joven enseñado y apartado para el Evangelio. Una persona alcanzada y comprometida con la gracia del Señor. Hablamos del ejemplo de la dedicación de mujeres como Ana, la madre de Samuel, al consagrar y educar a sus hijos para servir al Señor y su obra. Creemos que esto lo hicieron Loide y Eunice, abuela y madre de Timoteo, respectivamente. El celo y el afecto del apóstol Pablo por Timoteo y otros jóvenes de su época también pueden ser virtudes para ser practicadas en la era actual por líderes maduros que anhelan colaborar y participar en la preparación y maduración de nuevos obreros para la gran mies del Señor.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1 - Pensando en la palabra discípulo, lo que se puede escribir sobre el discípulo Timoteo y el testimonio público que da a sus contemporáneos.

R. _____

2 - Escriba sobre la importancia de escribir una carta o enviar mensajes a alguien con mensajes evangelísticos y aclaraciones del evangelio.

R. _____

3 - Escriba sobre las madres de las que hablamos en nuestra lección y cómo las madres de hoy pueden enseñar a sus hijos sobre la importancia de los ministerios cristianos en la edificación de la Iglesia de Cristo.

R. _____

4 - Pablo le escribe a Timoteo para predicar la palabra, sea o no oportuna. ¿Cómo se puede entender esta declaración de Pablo?

R. _____

5 - Escriba sobre la importancia del ministerio pastoral en la formación de nuevos pastores a partir de los relatos que hemos estudiado sobre la relación entre Pablo y Timoteo.

R. _____

Pr. – Antônio Carlos Silva - Autor – Curitiba/Brasil

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile